

ARMANDO MORALES

ANTONÍN ARTAUD

TORNADO DE SOLIDARIDAD

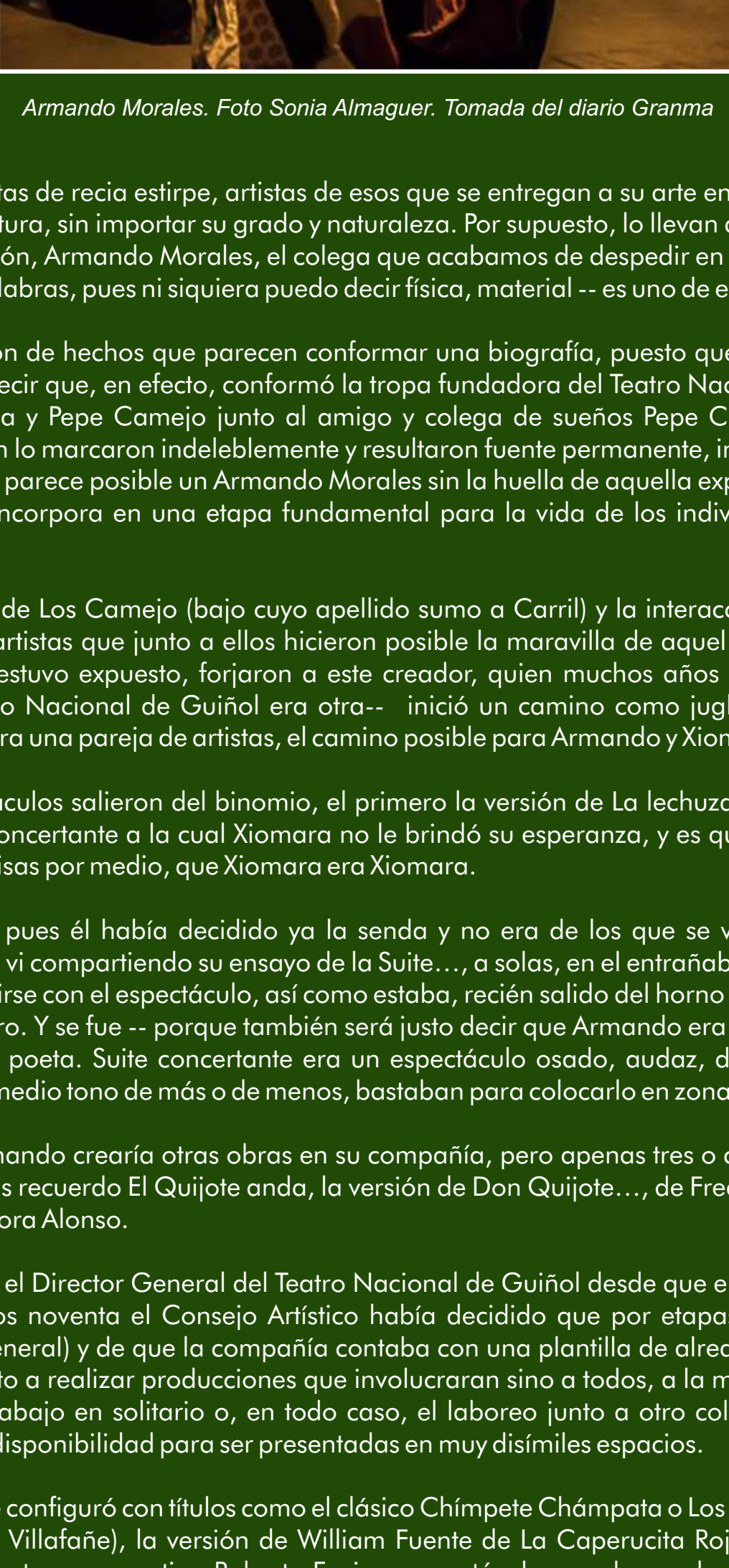
NOTICIAS

Febrero mes del amor, sentimiento con el que cada día trabajamos para el público más pequeño. Ha sido un mes muy activo; soplaron vientos malhechores que han terminado por florecer la solidaridad, se han apagado luces que han dejado su estela entre nosotros.

Mes de buenas noticias en medio de las adversidades, pues han florecido orquídeas y nuevas amistades. De todo ello le estaremos poniéndolos al tanto en el presente número de Matiné.

## ARMANDO MORALES UN MAESE CARIBEÑO

POR ESTHER SUÁREZ DURÁN



Armando Morales. Foto Sonia Almaguer. Tomada del diario Granma

Tiene el teatro cubano teatristas de recia estirpe, artistas de esos que se entregan a su arte en cuerpo y alma y sostienen las banderas contra toda desventura, sin importar su grado y naturaleza. Por supuesto, lo llevan a cabo de modos diversos y en testiferos distintos. En mi opinión, Armando Morales, el colega que acabamos de despedir en estos días desde su dimensión corporal -- y busco bien las palabras, pues ni siquiera puedo decir física, material -- es uno de ellos.

No me detengo en la sucesión de hechos que parecen conformar una biografía, puesto que otras veces la han hecho. Al respecto, es imprescindible decir que, en efecto, conformó la trapa fundadora del Teatro Nacional de Guiníol, en marzo de 1963, que lideraron Cancho y Pepe Camejo junto al amigo y colega de suetos Pepe Carril y sin dudas, las labores compartidas en esa institución lo marcaron indeleblemente y resultaron fuente permanente, inagotable de energía y brújula que señaló el camino. No me parece posible un Armando Morales sin la huella de aquella experiencia fundadora, pero a la vez ratunda a la cual él se incorpora en una etapa fundamental para la vida de los individuos dado que contaba con veintidós años.

Los siete años de magisterio de Los Camejo (bajo cuyo apellido sumo a Carril) y la interacción del talento, las aptitudes, capacidades de los jóvenes artistas que junto a ellos hicieron posible la maravilla de aquel repertorio, entre los cuales él figuró y a cuyas influencias estuvo expuesto, forjaron a este creador, quien muchos años después, sobre los ochenta -- cuando la realidad del Teatro Nacional de Guiníol era otra -- inició un camino como jugador solitario que, en realidad comenzó como un camino para una pareja de artistas, el camino posible para Armando y Xiomara Palacios.

Que yo recuerde dos espectáculos salieron del binomio, el primero la versión de La lechuga ambiciosa para este mínimo elenco; luego vino La Suite Concertante a la cual Xiomara no le brindó su esperanza, y es que también hay que decir, con infinita admiración, cariño y risas por medio, que Xiomara era Xiomara.

Armando buscó la variante, pues él había decidido ya la senda y no era de los que se volvían atrás o se sentaban a lamentarse. Una mañana me vi compartiendo su ensayo de La Suite..., a solas, en el entrañable tablado del Focsa; él quería mi opinión porque planeaba irse con el espectáculo, así como estaba, recién salido del horno y no muy crujiente aún, a unas presentaciones en el extranjero. Y se fue -- porque también será justo decir que Armando era Armando. Y el camino se hizo al andar, como dijo antes el poeta. Suite concertante era un espectáculo osado, audaz, de esos a los que apenas una pulgada, o diez segundos, o medio tono de más o de menos, bastaban para colocarlo en zona ilegítima.

A partir de ese momento Armando crearía otras obras en su compañía, pero apenas tres o cuatro de ellas involucrarían a más de dos actores, entre esas recuerdo El Quijote ando, la versión de Don Quijote..., de Freddy Antiles; S.O.S. Pelusín, de mi autoría, y Kiko Kirko, de Dora Alonso.

A pesar de que Armando era el Director General del Teatro Nacional de Guiníol desde que en el 2000, le había tocado "la ronda" (sobre la mitad de los noventa el Consejo Artístico había decidido que por etapas cada uno de sus miembros funcionara como Director General) y de que la compañía contaba con una plantilla de alrededor de unos dos decenas de actores, él no estaba dispuesto a realizar producciones que involucrarán sino a todos, a la mayoría. Ya había vislumbrado las ventajas que ofrecía el trabajo en solitario o, en todo caso, el laboreo junto a otro colega, entre ellas se hallaba la movilidad de las puestas y la disponibilidad para ser presentadas en muy disímiles espacios.

De esta suerte su repertorio se configuró con títulos como el clásico Chimpette Chámpata o Los pícaros burlados, El pandero y el diablo (ambos de Javier Villafraja), la versión de William Fuente de La Caperucita Roja, y La República del caballo muerto, del reconocido dramaturgo argentino Roberto Espinoza -- espectáculos con los cuales recorrió todos los festivales y encuentros teatrales profesionales de la isla un sinnúmero de veces y se presentó en México, Perú, Ecuador, Venezuela, Colombia entre otros. Durante el tiempo en que compartió la creación con el actor y diseñador Sachmal García Varala datan otras puestas bajo su dirección, tales como Pelusín Frutero. En el infierno, Osobuco soberbio a la parrilla y Abdala y Floripondito o los líteres son personas, en estos dos últimos interviene, además, como intérprete.

Antes había trabajado como Director invitado en el Teatro de la Villa, en Guanabacoa, donde firmó las puestas de El mago de Oz, El mundo al revés, Papito, Mi amigo Mozart y la misma hizo después con el Guiníol Guantánamo, en la zona más oriental de la Isla. En el repertorio de esta agrupación Armando dejó Los bailes del deseo, El caballito enano y Pelusín y la esperanza.

Para una de las ediciones de la Bacanal de Títeres para Adultos preparó Milanés, que hubo de presentarse aún en pleno proceso y resultó muy sugerente, aunque luego no se continuara trabajando sobre aquel.

Su condición de artista plástico, inicialmente como pintor y miembro del grupo de artistas visuales que trabajó el grafismo por excelencia durante los sesenta y parte de los setenta, sus intercambios con artistas de otras geografías, su presencia en festivales alentaron sus búsquedas en el mundo del diseño para el teatro de figuras animadas, en particular en cuanto al propio concepto formal y expresivo del personaje, las formas múltiples, libérrimas que podrían asomarse y dominar los escenarios, a la vez que esta específica visión estética suponía poner el énfasis en la creencia y la verdad del actor titiritero (doy por descontada su idoneidad). Por la ausencia de las condiciones adecuadas para la continuidad y la posibilidad de sistematizar un experimento de este tipo y, también, por su propia dinámica de trabajo, que siempre miraba hacia adelante sin que hubiese en ella lugar para el actor acabado (y no hablo de "perfección", un concepto que le era ajeno), para una segunda etapa en un mismo proceso, pienso que mucho nos queda ahora para estudiar con detalle de todos esos continuos jalones estéticos, de todos esas llamadas sin palabras ni sonidos que él nos dispensó sin cesar.

Cierto es que muchos descubrimientos en cuanto al mundo de la figura animada están en los trabajos (y escritos) de un buen número de artistas contemporáneos (aunque, a veces, puede tratarse de asiáticos del siglo XII) pero con Armando esas verdades llegaban a casa, con mayor facilidad se nos volvían nuestras. Observo un par de mis piezas titiriteras y entiendo que mucho de lo que, en diálogo con él -- intercambio sin palabras --, hemos creado otros artistas en cada una de nuestras especialidades, sobre todo ya entrados los noventa, en ocasiones desde el territorio de la provincia -- y pienso ahora en Andante, Guiníol Guantánamo, Polichinela --, ha sido estimulando, incitado, espolido por los desafíos que Armando aceptó y, tal vez aún más, por aquellos que nos permitió entrever e imaginar.

Vivió la vida que tuvo "a toda trapa", para poner en buen cubano la frase de "a toda vela". Supo librarse de toda atadura para poder tomar el camino cada vez que fuera pertinente. Algún predecesor se ha de haber pagado por ello, puesto que, en cuanto al vivir, ese es el pacto. Lo cierto: lo mejor de su talento queda con nosotros. Ahí están el camino y los nuevos retos.

TOMADO DE CUBARTE

## ANTONIN ARTAUD EN ARMADITA

POR JULIO CORDERO

El día 30 de enero, como es ya tradición, Barco Antillano y su tripulación, se reunieron para efectuar su actividad "Por dónde le entra el agua al coco", que se basa en hacer juntos un viaje reflexivo hacia el interior de su membresía, en busca del factor común, que nos une.

El día y mes elegido para esta celebración, está relacionada- exprofeso- con la escala que hiciera en la rada habanera el barco en que venía Antonin Artaud, en su viaje a México, en busca de "El país de los Tarahumaras", en las serranías del estado Chihuahua, en el año 1936.

¿Por qué Antonin Artaud en Armadita? Es prácticamente imposible decirlo en pocas líneas, por cuanto preferimos señalar algunos pasajes, tomados de sus escritos y otros documentos, en conciencia de que su realidad y la nuestra distan en el tiempo, conceptos y formas. No obstante, hay puntos convergentes, dados en ese empeño por desentrañar la problemática que gira en torno a una comunidad que es, lo que es específica y universal a la vez y que te inquieta y te satisface a la vez, que te anima y te defrauda y que te... en fin...

En el Manifiesto Surrealista señaló:

*"Me pasaría la vida entera dedicado a provocar las confidencias de los locos. Son gente de escrupulosa honradez, cuya inocencia tan sólo se puede comparar a la mía. Para poder descubrir América, Colón tuvo que iniciar el viaje en compañía de locos. Y ahora podéis ver que aquella locura dio frutos reales y duraderos".*

En su colección de ensayos "El teatro y su Doble" (1938), ejerció una de las influencias más importantes en el panorama teatral después de la II Guerra Mundial. En este, apuntó:

*"la sociedad está enferma y necesita curación".* Rechazaba el teatro psicológico y buscaba en su lugar "una experiencia teatral religiosa, comunal, que lleve a cabo esa curación".

Contraponía su concepto de "teatro puro" con la peste, con el fin de destruir las viejas formas y propiciar la aparición de algo transformado y nuevo".

Acerca del Teatro de la Crueldad expresó: *"Éste debe sacudir a los espectadores, reduciendo al mínimo o suprimiendo las palabras y utilizando, en su lugar, sonidos puros, gestos y movimientos, redefiniendo la frontera entre actores y espectadores".*

Por eso, Barco Antillano, a diferencias de otras oportunidades, le da a esta reunión un tono ritual, acorde a este hombre de teatro. Y lo hace el día 30 de enero, en recordación de la única acción-conocida- en que él mismo visitara nuestro país, justamente en un puerto de la Bahía de nuestra Habana, en la cual, se sabe, permaneció solo unos días, porque el día 7 febrero ya está en México, como era su propósito.

De su estancia en la Habana, escribió: *"...llegado a la Habana vi intelectuales y artistas y me siento ya en la corriente que buscaba (...). La Habana es un país de ritos negros africanos y un hombre me dijo allá lo que yo debía escuchar en la vida, para que el mundo de imágenes que está en mí... decida en cierto sentido..."*

De su estancia en México, señaló estos aspectos, que, por su contenido y simbología, lo conectan con nuestro proyecto, en particular, con la visión comunitaria y su evento mayor: Por la Ruta del Agua:

*"México es una civilización espasmódica, la realización viva y concreta de una filosofía. Yo no creo que ninguna otra civilización en el mundo nos proponga ejemplos tan claros y tan animados... Un ejemplo perfecto..."*

*"...Mi misión, si existe, consistiría en obtener y fijar ese dinamismo donde, como en la filosofía de Heráclito, la Tierra simbolizada por los volcanes y las serpientes, El Agua simbolizada por dioses múltiples, las caras infinitas de Tlaloc y las plumas de los pájaros de la tempestad, El Aire simbolizado por chales de pájaros, del pájaro trueno al pájaro quetzal, el más precioso pájaro del cielo y El Fuego simbolizado por el pájaro trueno y las volutas de los volcanes."*

*"Otro de los dioses importantes era Tlaloc, dios de la lluvia, casado con Chalchiuhtlicue, diosa del agua, a la que se solía representar con la imagen de una rana, y con la que tuvo muchos hijos (los tlaloques o nubes), que vivía en un paraíso de aguas llamado Tlalocan, (...) le hacían fabricar ídolos a imagen de Tlaloc y los veneraban, ofrendándoles maíz y pulque... porque lo relacionaban con la agricultura (...) y otra forma de la deidad del agua..." Su festival se celebraba entre junio y julio, cuando la planta del maíz había madurado completamente".*

La imagen del Dios Tlaloc está en el Museo Nacional de Antropología, en Ciudad México. Llama la atención su figura, como un titen plano troquelado, de mítica belleza y vivo color, que parece danzar... Aspectos que apuntan hacia una cultura del agua y su ecosistema, y que apreciamos como de trascendental importancia al clamor mundial que hacen los pueblos hoy, y que nosotros apoyamos con nuestra Ruta del Agua... y en nuestra acción personal, de cada. Y lo hacemos así, con juegos introspectivos, como mirándonos a un espejo y alegrándonos el corazón, en la espinada tarea de ser cada vez mejor, al menos, que ayer. Y lo hacemos tomando su agua, como quien bebe su gracia; y la mezclamos también, como nos sugiere aquella frase de Guillén: "Todo mezclado, todo mezclado" ... porque, a fin de cuentas, queridos todos... de canario, congo, carabali... chino... festivo y loco... ¡Todo cubano, tiene un poco!

## TORNADO DE SOLIDARIDAD EN LA HABANA

POR ESTHER SUAREZ DURÁN

El 27 de enero, poco después de los ocho de la noche, las barriadas de cuatro municipios de la capital fueron severamente afectadas por un fenómeno desconocido para las zonas urbanas del país: un tornado de fuerza cuatro, en una escala de 5 grados, dejó sin viviendas ni pertenencia alguna a cientos de familias, llegando a afectar a cientos de miles en diversas formas.

Buena parte de la provincia perdió el fluido eléctrico y la telefonía; en la madrugada fueron llegando las primeras noticias y de inmediato, a medida que se conocía la magnitud de lo sucedido, comenzamos a preguntarnos los unos por los otros y las preguntas trascendieron toda geografía y vinieron, además, mensajes de aliento desde los teatros de Dripy, de Andante, de Dador, de Paquelé, del Guiníol de Cienfuegos, de México, España, Noruega, Dinamarca, Colombia, Perú, Chile, USA, en tanto el Teatro de la Villa y el Teatro Océano, nuestros hermanos de escenario en Guanabacoa, en varios de los municipios abatidos, colectaban y organizaban las donaciones y salían a distribuir sin demora lo que se había reunido por cientos y cientos de personas en la misma provincia y a llevar el teatro a los lugares donde se amparaban los damnificados. Acción semejante realizó el Teatro La Proa. La única instalación teatral de las nuestras, lastimada, resultó el Teatro La Edad de Oro, la casa de Hilos Mágicos que dirige el Maestro Carlos González en el municipio Diez de Octubre, otro de los territorios más dañados y con mayor densidad poblacional. A la par que cuantificaba daños y recogía escombros, en cuanto la electricidad fue repuesta, el grupo abrió la sala y daba funciones. La Villa y Océano han mantenido abiertas sus salas los fines de semana desde el primer sábado tras el paso del tornado, y el público, que el primer día apenas se asomó incrédulo, acude emocionado y les felicitó porque, en estas duras circunstancias, el Teatro vuelve a ser, una vez más, signo de vida, de fe y de optimismo.

La consigna en La Habana hacía su 500 es levantar una ciudad mejor y más hermosa. En ello colabora Su Teatro.

## NOTICIAS

### DISTINCIÓN POR LA CULTURA NACIONAL PARA NUESTROS COLEGAS.

Nuestros colegas Luis Emilio Martínez, actor y director artístico y general de la Compañía Teatral Océano y el actor, diseñador y director artístico Arneldys Cejas, de Teatro La Proa, recibieron hace unas semanas la Distinción por la Cultura Nacional. Se trata del más importante reconocimiento dentro del ámbito de la Cultura.

Felicidades a ambos.



Arneldys Cejas recibe la Distinción por la Cultura Nacional. Foto cortesía de Eridy Maza Morgado



Luis Emilio Martínez recibe la Distinción por la Cultura Nacional.

## NOTICIAS

### VUELVE OKANTOMÍ A LA ESCENA CON BEBÉ Y EL SEÑOR DON POMPOSO

El Teatro de Muñecos Okantomí saludó el Día del Teatro Cubano y el día del natalicio de José Martí con el reestreno de Bebé y el señor don Pomposo que desde el 12 de enero se presentó en la Sala Adolfo Llauradó. El espectáculo, que siempre convoca a cientos de espectadores, recrea el hermoso cuento que José Martí publicara en La Edad de Oro y centra su atención, como aquel, en la relación entre los niños Bebé y su primo Raúl y en el valor de la generosidad y la justicia. Es un espectáculo de gran belleza y encanto que emociona a todos los públicos. La obra se estuvo presentando durante todo el mes. El 28 de enero, el grupo creado por el maestro Pedro Valdés Piña celebró un aniversario más de labor artística.



Niños asisten a una función en el Jardín de los Títeres. Foto cortesía de Adalberto Pérez Pupo

Como cada viernes han seguido llegando los niños al Jardín de los Títeres de Adalett. Los pequeños se quitan sus zapatos para no ensuciar la alfombra verde y luego rien con la función de Mayito el de la mula, o bailan la verdad y obtienen premios y buscan tesoros escondidos y al final juegan con una nueva orquídea.

Los niños que vienen por estos días son muy pequeños, los que ya crecieron siguen viniendo, ahora con sus hijos o sobrinos porque los títeres se quedarán en sus corazones para toda la vida.

Adalett te invita todos los viernes a las 5:30 de la tarde a disfrutar de estos diez años de su jardín de los títeres, el más florecido de la Habana.

## NOTICIAS

### IMÁGENES DE SANTA CLARA VIAJAN A DINAMARCA



Participantes del taller Imágenes de Santa Clara junto a las maestras Danesas Solveig Weinkouff y Filippa Berglund. Foto cortesía de Teatr Dripy

El taller Imágenes de Santa Clara fue realizado exitosamente en esta ciudad entre el 4 y el 14 de febrero según se había previsto. Esta nueva acción de intercambio cultural, auspiciada por el Centro Cubano de la ASSITEJ y coordinada por Teatro Dripy, contó con la guía de las maestras danesas Solveig Weinkouff y Filippa Berglund, de Teater Baglandet de Copenhague, agrupando a estudiantes de la escuela de actuación de Villa Clara, músicos, diseñadores y actores profesionales, los que se adentraron en nuevas maneras de crear una puesta en escena para niños y jóvenes, partiendo de la apreciación de síntesis, sonidos, recuerdos y notas de prensa. Entre participantes y maestras se creó una comunidad que propició un interesante resultado, dondese puso a prueba la creatividad. Un aspecto relevante de este encuentro es que varias historias de la ciudad y vicinias de los participantes viajarán a Dinamarca como parte del material de creación para el próximo estreno de la compañía, que se llamará Blackout. En el próximo número de Matiné, será publicado un resumen más acucioso de este taller.

## NOTICIAS

### LA INVENCIÓN DE LA HISTORIA

Entre el 12 y el 16 de febrero en la sede del grupo español Teatral Adalaba fue impartido un taller llamado La invención de la historia por la escritora, actriz y directora italiana Sonia Antinori. Dicha actriz ha recibido numerosos premios entre los que destacan el Premio Tondelli (1993), el Premio Riccione por el Teatro (1995), el Premio Candoni (1998), el Premio Internacional Valeria Moriconi (2011). En 1987 se licenció en Teatro en la Universidad de Florencia y amplió sus estudios en actuación y dramaturgia en Berlín, Edinburgo y Venecia. Sus obras han sido llevadas a escena en diversos países de Europa (entre otros en Alemania, Inglaterra, Finlandia, Bosnia, Turquía, Rumanía, Polonia). Desde el 1996 imparte cursos para actores y autores en institutos públicos y privados, como la Scuola Holden (Turín), la Universidad Carlo Bo de Urbino y el Teatro Stabile delle Marche. En 2006 funda y dirige la compañía Malte, con la cual desarrolla investigación y experimentación escénicas por medio de performance site-specific y proyectos vanguardistas de nivel europeo. Ha trabajado intensamente como traductora, llevando a Italia algunos de los autores dramáticos alemanes más interesantes (entre otros: Fritz Kater, Dea Laher, Claudius Lunstedt, Kerstin Specht) y ha ganado el Premio Ubu (2008) con una versión italiana de la trasgresora obra Volksvernichtung del austriaco Werner Schwab. En su trabajo, la creación poética, la voluntad política y la reflexión teórica mantienen nexos complejos. Ha participado en diversos festivales, coloquios y congresos internacionales dedicados al arte dramático.



La actriz Sonia Antinori. Foto cortesía de Irene Borges

## NOTICIAS

### MATINÉ EN LA WEB DE CUBAESCENA

Una buena nueva que recibió el equipo editor de Matiné es que desde principios de febrero nuestro boletín, así como otras informaciones del Centro Cubano de la ASSITEJ podrán ser visitadas en el sitio web de Cubaescena. Esto es sin dudas una nueva opción para compartir el quehacer de quienes hacemos teatro para niños y jóvenes en Cuba. Los interesados podrán acceder a través del link <http://cubaescena.cenit.cult.cu/matine-cuba/>

